

EL DISEÑO ES TODO LO QUE ACONTECE

GRISelda FLESER

JUAN ANDRALIS (1928-1994)



Nació en El Pireo, Grecia, en 1928. A los cinco años viajó a la Argentina. Luego de pasar por la Escuela de Bellas Artes, en 1947 ingresó en el taller del pintor Battle Planas. En 1951, a los veintitrés años, se instaló en París, donde se vinculó con algunos de los integrantes del movimiento surrealista, como André Breton y Benjamin Péret. Sus estudios acerca de la alquimia y el origen del símbolo lo acercaron al budismo y se convirtió en discípulo de Szoun Wou-Koung, figura que influiría en él de por vida. En la fundidora Peignot colaboró en el desarrollo del alfabeto Univers, de Adrian Frutiger; a su vez, el diseñador suizo lo contactó con Cassandre. A fines de 1964 regresó a Buenos Aires por razones familiares. Desde su vuelta continuó con un extenso tra-

bajo de divulgación de los principios surrealistas junto a Mario Pellegrini. De ese período datan, entre otros, *Carta a los poderes*, de Artaud, y *Diálogo entre un sacerdote y un moribundo*, de Sade. A su regreso a la Argentina, participó en el Departamento de Diseño Gráfico del Instituto Torcuato Di Tella, fundado en julio de 1958. Un año después del golpe militar de 1966, Juan Andralis abandonó el Instituto, antes de su cierre definitivo en 1971. Desde entonces trabajó como editor en su imprenta artesanal El Archibrazo, ubicada en la calle Mario Bravo. Desde 1987, y por espacio de siete años, desempeñó una férrea labor como curador de la revista *tipoGráfica*. A causa de un accidente doméstico, Andralis falleció prematuramente en 1994.

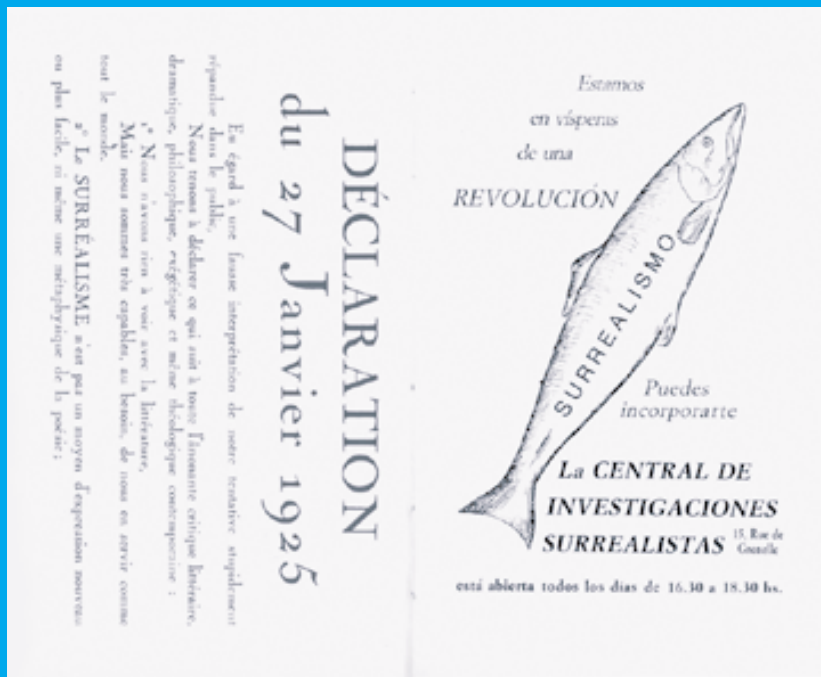


1. MUESTRA «SIETE X TRES = VEINTIUNO». Rubén Fontana y Juan Andralis en el festejo del séptimo aniversario de revista *tipoGráfica*. Con tal motivo se invitó a destacados diseñadores nacionales e internacionales para que diseñaran una tapa conmemorativa. En esa ocasión se recibieron ciento noventa y dos propuestas.
2. TIPOGRÁFICA: EN LA COMEZÓN DEL 7º AÑO. Tapa presentada por Juan Andralis.



1

2



Pieza realizada en París a manera de invitación para la Central de Investigaciones Surrealistas.

La lectura acerca de la vida de Juan Andralis se convirtió en un viaje sorprendente. Empezar a escribir su artículo suponía hacerlo desde los primeros datos, los conocidos, aquellos ligados a su paso por el mítico Departamento Gráfico del Instituto Di Tella y a su tarea como tipógrafo e impresor. Sin embargo, múltiples capas, niveles, afloran de la vida de este griego de El Pireo que desembarcó en Buenos Aires allá por los años treinta.

Editor, tipógrafo, diseñador gráfico, escritor; pintor: Juan Andralis no es un hombre fácil de aprehender. Aun así, los que lo conocieron hablan de un hombre simple, de un inmenso conocimiento y una enorme generosidad. Andralis decía que la noción del don, de la generosidad, aparece a través de su abuelo, de quien también hereda su nombre.

Estos recuerdos pertenecen a sus primeros años en Grecia, de los que atesora imágenes y sensaciones imborrables. Luego, a los cinco años viajaría junto a su madre un mes en barco hacia Buenos Aires, al encuentro de su padre, a quien no conocía.

Su lengua materna le permite aprender el castellano rápidamente e ingresar al colegio sin mayores dificultades. Al concluir su bachillerato ingresa en la Escuela de Bellas Artes.

En el año 1947, impresionado por una exposición en una galería de la calle Florida, Andralis se contacta con el pintor Juan Battle Planas, quien, seducido e influido por el discurso psicoanalítico, será el iniciador del movimiento plástico surrealista en la Argentina. Su paso por el taller y la lectura del libro *Surrealismo entre viejo y nuevo mundo*, de Juan Larrea, marcan de manera definitiva su modo de entender el arte.

En 1951, a los veintitrés años, se instala en París. Allí toma contacto con algunos de los integrantes del movimiento surrealista. Se relaciona con André Breton, Benjamin Péret y Tristan Tzara, al tiempo que expone su obra plástica con Marcel Duchamp, Max Ernst y Wilfredo Lam, entre otros. Además, se apasiona con la poesía de Artaud y con el Teatro de la Crueldad.

Para Andralis el surrealismo es fundamentalmente participación política. Ser surrealista es tener un pie en la realidad política, cotidiana, y otro en el mundo de los sueños. Quizá también sea una metáfora de su personalidad. Su vida siempre estuvo ligada al arte; aun cuando no pintase durante años, su forma de ver el mundo fue la de un pintor. Su trabajo como editor, su imprenta artesanal, su tarea como diseñador, siempre estuvieron sostenidos de un lado por el *sueño*, y del otro, por el *suelo*.



3

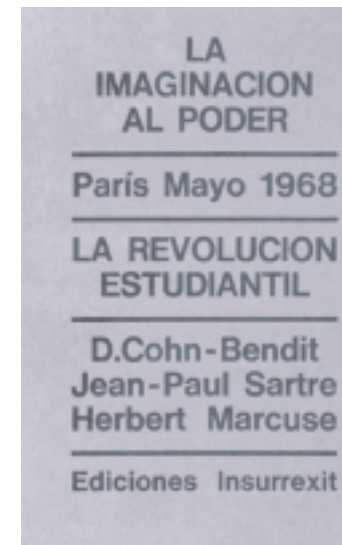
En París su actividad también se relaciona con el mundo de la tipografía. En la fundidora Deberny & Peignot colabora en el proyecto del desarrollo del alfabeto Univers de Adrian Frutiger. En 1957 el diseñador suizo toma contacto con él para que trabaje en el estudio de A. M. Cassandre. Allí se forma fuertemente en el campo de la tipografía, no sólo por su trabajo en el estudio sino también por las largas noches de lectura en la famosa biblioteca del afichista ucraniano.

A fines de 1964 retorna a Buenos Aires por razones familiares. Desde su vuelta sigue trabajando en la difusión del surrealismo junto a Mario Pellegrini, hijo de Aldo Pellegrini, principal difusor del movimiento en la Argentina. Publican, entre otros títulos, *Carta a los poderes*, de Artaud, y *Diálogo entre un sacerdote y un moribundo*, del Marqués de Sade.

Al poco tiempo de llegar a la Argentina, ingresa en el Departamento de Diseño Gráfico del Instituto Torcuato Di Tella. El proyecto a cargo de Juan Carlos Distéfano marcaría un hito en la historia del diseño gráfico argentino. Era una época de efervescencia cultural, política, artística, y el Instituto Di Tella actuó como una caja de resonancia.



6



7



8

En la revista *tipoGráfica* número 3, en un artículo sobre el Instituto, Andralis explica claramente de qué se trató tan mentada *aura* del Di Tella y cuenta cómo se pasó días enteros junto a Mario Pellegrini apostado en la puerta del Instituto, repartiendo panfletos contra el espectáculo *Artaud 66* porque traicionaba el espíritu del poeta al que Andralis tanto admiraba. Lo curioso de la historia es que Andralis se había encargado cuidadosamente de dibujar las letras y diseñar el programa.

Andralis deja el Instituto en 1967, unos años antes del cierre definitivo. Después del golpe de Onganía de 1966, ni el Di Tella ni la Argentina volverían a ser los mismos. Desde entonces trabajó, hasta su repentina muerte en 1994, en su imprenta artesanal y editorial El Archibrazo, de la calle Mario Bravo, en la que diseñó e imprimió libros como *Los siameses*, de Griselda Gambaro, *El libro de Moneille*, de Marcel Schwob, *Carta a los poderes*, de Antonin Artaud, *El Congreso*, de Jorge Luis Borges, *Estado de alerta y estado de inocencia*, de Edgar Bayley, *Escrito para nadie*, de Aldo Pellegrini, y *Los manifiestos del surrealismo*, de André Breton.

- 3. Por primera vez se presentaba en la televisión argentina la serie de Batman. En esa oportunidad las calles de Buenos Aires estaban empapeladas con sus afiches. Esta fotografía reproduce el sentido del humor de Juan Andralis que espera apostado en la esquina de Maipú y Córdoba la llegada del superhéroe.
- 4. Diseño para la cubierta del *long play* de la sonata opus 106 de Beethoven.
- 5. Juan Andralis en París junto al pintor cubano Wilfredo Lam en la década del cincuenta.

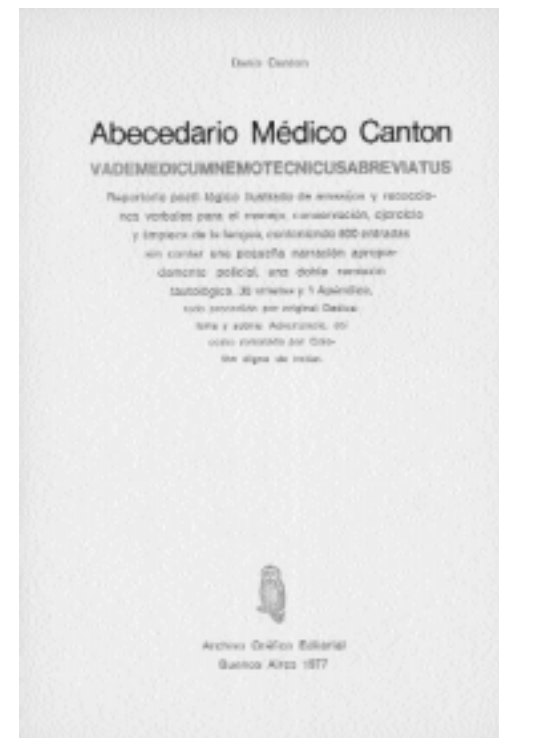


4



5

- 6. *ARTAUD 66*. Programa del estreno de la obra de teatro realizado por Juan Andralis en 1966.
- 7. *LA IMAGINACION AL PODER*. Libro diseñado y editado por Juan Andralis. La compilación y las notas de la primera edición de 1968 estuvieron a cargo de Mario Pellegrini.
- 8. *EL CONGRESO*. Libro de Jorge Luis Borges editado por El Archibrazo en marzo de 1971.
- 9. *ABECEDARIO MÉDICO CANTON*. Libro de Darío Canton producido en los Talleres Gráficos El Archibrazo en agosto de 1977.



9